

ALMANSA a 4 de ABRIL de 2020

Querido/a paciente:

Antes de nada, me gustaría presentarme, para que te imagines un poquito como soy y quién te está escribiendo. Me llamo Olga, tengo 16 años y estudio en el colegio Esclavas de María. Soy alta, morena y con los ojos marrones. Me encanta pasar tiempo con mis amigos, familia, ver películas y hacer manualidades.

No se como eres, ni como te llamas, pero espero que recibas esta carta con la misma ilusión con la que yo la estoy escribiendo.

Como te imaginarás estoy en cuarentena en casa. No puedo ver a mis amigos, salir a pasear, o al parque, a charlar en un banco durante horas. Pero no me importa, se que esto es por una buena razón: ayudar a todos los sanitarios que están haciendo una gran labor estos días, y a las personas que están en el hospital siendo atendidas.

Estoy segurísima de que muy pronto saldremos de esta. Tú saldrás de ese hospital, de dónde seguro no te hace mucha gracia estar; y yo saldré de mi casa, de dónde ya me sé cada una de las grietas que pasan por el techo de mi habitación.

Hasta entonces tenemos que ser fuertes y tener el ánimo y la moral siempre alta. No solo por nosotros, sino también por la gente que nos rodea. Que vean que pese a estas circunstancias, tenemos una sonrisa en la cara y que somos fuertes y podemos con ello.

Bueno, ahora me gustaría contarte qué hago yo en esta cuarentena para distraerme un rato. Si quieres coger alguna idea, no me importa jajaja. Por las mañanas tengo clases telemáticas con mis profesores y compañeros. Creo que nunca había tenido tantas ganas de dar clase. Poder ver las caras de mis amigos, reírnos un rato y poder hablar con ellos, es lo que hace mis días más llevaderos. Te lo recomiendo, si puedes, intenta llamar a algún amigo que hace tiempo que no ves, a tus familiares o a quién tú quieras... seguro que te alegrarán un poco el día, y seguro que tú a ellos también.

Por la tarde, aprovecho para hacer las cosas que antes no podía y deseaba con todas mis fuerzas. Veo algún capítulo de mi serie favorita, leo un rato y hablo con mis abuelos y mis primos durante horas por teléfono.

Tengo una perrita que se llama Bella, y durante estos días estoy aprovechando un montón el tiempo con ella, jugamos hasta que ya no pueda más.

Es importante mantenerse activos y seguir en forma, así que todas las tardes intento realizar algo de deporte en el salón de mi casa o en mi habitación. Esto me ayuda a descargar energías y a dejar mi mente en blanco un rato.

Pero llegan las ocho (en realidad las ocho menos cinco, porque la gente tiene los relojes adelantados jajaja) y mis padres y yo salimos a aplaudir al balcón. Me llena de satisfacción ver a todos mis vecinos aplaudiendo, y dejando por unos minutos lo que tienen que hacer, para sumarse a esta causa.